

## IGLESIA SANTA MARIA VIRGEN

### BREVE SINOPSIS HISTORICA

POR: Sr. Luis Medina

Adaptado por: Sr. Juan A. Rivera

#### INTRODUCCION

La historia de los pueblos, de instituciones y de personas, se nutre con aquellos rasgos culturales sobresalientes que a través del tiempo han ganado con personalidad propia.

Las experiencias del pasado, que enmarcaron esa historia del presente dan rumbo a la del futuro.

La Iglesia Santa María Virgen como institución religiosa no ha sido la excepción. En el pasado siempre tuvo como meta, el asistir espiritualmente a una comunidad humilde, de escasos recursos con problemas agobiantes. En el presente inmediato, ha sido posible ensanchar mas esos servicios conducentes a una mejor calidad humana, con miras a un futuro mas prometedor en el ambito espiritual para esta comunidad. Es llevar a más ese balsamo alentador y confortador del espíritu. Ya que todos nos hemos impuesto esta sublime encomienda, así nos ayude Dios.

#### Trayectoria de Nuestra Iglesia

Para inicio de 1920, la ciudad de Ponce continuaba su expansión acelerada. Por el oeste la población llegaba hasta lo que hoy es la calle Miramar. Cuatro años después (1924) comenzó a surgir un caserío que más tarde se llamó Barrio Clausells. Dada la situación de las familias allí congregadas existe la necesidad de organizar iglesias para llevar cultos religiosos a sus habitantes. Surge la idea de establecer en el sector, una iglesia no romana, aunque sí con fundamentos católicos. La Iglesia Episcopal viene a llenar esa necesidad y organiza servicios, religiosos para los residentes. Se inician en una casa rústica de madera. Luego se levanta un templo de madera. El Revdo. Padre Modesto Rivera ofreció las primeras misas y otros servicios litúrgicos. Venía el Padre Modesto de la Iglesia Episcopal Santísima Trinidad, primera iglesia no romana en Puerto Rico.

Un poco de tiempo después se construye la Iglesia con su casa en el lugar actual, dirigida por el Revdo. Ramón Cortés y su familia. Fue muy efectiva la labor de misión pastoral durante esos años. Hubo un aumento considerable en la feligresía y es necesario organizar la congregación.

Ingresé como miembro de la Iglesia Episcopal en 1937 en la Santísima Trinidad hasta 1941. Para ese tiempo fije residencia cerca de Clausells y me transferí como miembro a la Iglesia Santa María Virgen, donde participé activamente como laico.

Fue necesario iniciar un proyecto de construcción de la iglesia en concreto, ya que la utilizada no respondía a las necesidades de una feligresía creciente. Para fines de 1941 el avivamiento era contagioso. Se crearon las sociedades de Niñas Amigas, Damas Auxiliares y Jóvenes de San Andrés. El entusiasmo era maravilloso.

La congregación de la nueva iglesia, el 30 de noviembre de 1941 creó un enorme estímulo religioso. Se produjo con un solemne oficio de consagración. Asistieron distinguidos visitantes clericales y laicos con un recinto lleno a capacidad. Fue necesario habilitar patios exteriores para acomodo de las personas asistentes.

La voz extraordinaria del Padre Gowe ayudo notablemente, y se organizo el coro de la Iglesia. El Sr. Rosendo Enrique Martinez fue otro extraordinario barítono participante, quien mas tarde se convirtio en doctor en medicina. Fue un acontecimiento inolvidable.

Para el Padre Cortés, sus anhelos se habían cumplido, aunque sentía en su alma una honda pena. Una de sus queridas hijas; Niña Amiga de la iglesia, cuyo nombre era Antonia (Toñita) estaba postrada en cama y a los pocos días falleció. Era el día de La Purísima Concepción, además el santo y cumpleaños de su esposa doña Conchita, como la llamaban los feligreses.

Para diciembre de 1941 el Padre Cortés inicia la fase académica de la iglesia cuando se me ofrece enseñar el pre-primer grado. Inicé labores con veinte estudiantes, matrícula que siguió aumentando. Se cobraba sesenta centavos al mes. Y la antigua iglesia combinaba el pan espiritual con la académica, entre sus hijos. Se inicia además el comedor escolar ofreciendo una merienda.

Al comenzar la guerra entre Japon y Estados Unidos, fué necesario establecer un dispensario para atender emergencias que surgieran. Se brindaban primeros auxilios a necesitados y hasta se practicaban algunas operaciones. No fue necesario gracias a Dios, el tener que utilizarlo con otros fines, sino los necesarios para la comunidad.

La función eclesiástica continuo su marcha eficazmente cumpliendo con lealtad todo lo relacionado con la evangelización y apostolado de sus fieles.

Para 1945 llega a la comunidad el Revdo, Padre Luis G. Meyer holandés quien sustituiria al Padre Cortés al ser trasladado al Barrio Las Rubias de Yauco, Iglesia La Transfiguración, quien a la vez, para el 1947 había sido trasladado a Mayaguez.

Dos acontecimientos notables tuvieron resonancia en nuestro Barrio Clausells en mayo de 1947. Primero; la Iglesia con repiques de campana y un gran oficio de Acción de Gracias celebro la gran victoria de los aliados en Europa. Segundo; durante ese tiempo se inaugura el Convento de la Transfiguración en Ponce. Es en esa ocasión que nuestro pueblo conoce la existencia de monjas en nuestra iglesia. Entre otras recordamos por su dinamismo a Sister Esther y a Sister Marjorie. Sister Esther fué organista en Santa María Virgen y dirigía a las Niñas Amigas.

Las organizaciones religiosas continuaron su crecimiento dirigidos por la gran labor del Padre Meyer.

Comienza, según mi humilde observación, la segunda etapa de oro de nuestra congregación con la llegada del Revdo. Padre Lorenzo Alvarez, sacerdote de nacionalidad española. Su dedicación y celo religioso hicieron que el Padre Alvarez se dedicara en cuerpo y alma a la obra evangelizadora. Su querida y abnegada esposa, doña Paulita Alvarez era maestra y trabajadora social en la iglesia.

El Padre Alvarez, un profesor catedrático de una academia en New York se unió a nosotros y tomó la escuela en sus manos. Hizo muchas mejoras. Se aumentaron las cuotas de entrada, aunque fué módico correspondiendo a la precaria situación económica de las familias. Mejoró el salario del maestro. Se organiza el currículo escolar y la religión se enseña como clase. Este profesor tenía una preparación extensa en muchos aspectos, e inclusive música. Sus composiciones musicales e himnos enriquecieron el himnario episcopal. Dedicó parte de su tiempo libre a mejorar tanto la parte interior como exterior de la iglesia. Organizó paradas de Navidad y los oficios del Via Crucis para llevar a la comunidad la liturgia. Utilizó el Cementerio Civil para la celebración de misas de difuntos. Este contribuyó a que la

ciudadania de Ponce conociera mejor la obra de nuestra iglesia. Sus sermones eran catedras didacticas. Basaba estos mayormente para aclarar dudas sobre la Iglesia y su catolicidad. Se caracterizaba por su exposicion franca y por la verdad. Durante el periodo Ecumenico de la Iglesia, varios sacerdotes de otras iglesias predicaron en la nuestra en la fiesta patronal celebrada en septiembre. Fue ayudado en su labor por las sociedades de la iglesia, por la feligresia y por las hermanas del Convento Episcopal. En el 1953, la escuela fue reconocida cuando se permitio que la señora Paulita Alvarez firmara como principal los certificados de graduacion del primer grado. El Periodico El Dia de Ponce reseño en sus paginas esta graduacion de 1952-53.

El Padre Alvarez fué sustituido por el Revdo. Padre Felix Medina. Al llegar el Padre Medina, la escuela tenia un nuevo edificio dedicado a la enseñanza elemental. Su labor fué muy incommiabile.

El edificio que hoy ocupa los grados Kinder al Segundo, fué dedicado al Padre Alvarez. A otro día de esa dedicacion este murio y en la iglesia que tanto amo le velaron.

El Revdo. Padre Tomas Romani sustituyo al Padre Medina y tomo las riendas de la iglesia en tiempos muy dificiles en nuestro pais. La escuela llego a graduar estudiantes de sexto grado. La labor misionera y de evangelizacion del Padre Romani fué abarcadora y fructifera. Era un sacerdote muy leal a los principios cristianos. Un accidente fatal malogro la vida de este dedicado siervo de Dios, y la iglesia abrio dolorosamente sus puertas al repique de campanas para recibirlo por ultima vez, entre los que tanto le quisieron y distinguieron.

La vida debe continuar y la Iglesia Santa Maria Virgen se lleno de gloria al recibir como Rectora-Directora a la Revda. P. Nilda Lucca de Anaya, primera mujer elevada al sacerdocio en la Iglesia Episcopal Puertorriqueña. Su fé, optimismo y devocion a los principios cristianos y del sacerdocio, hace posible que la Revda. Anaya vaya conduciendo la nave a un puerto que inspira seguridad, bienestar, enmarcado en la unidad teniendo en mente a un ser humano semejante a su creador.

Al recordar las glorias pasadas que nos han hecho vivir momentos inolvidables en la fé, debemos tener en cuenta un presente que cada día nos exige mas sacrificios. Si la dedicacion es sublime, el futuro estara bien asegurado para los que creemos, confiamos y esperamos en todo un Dios Salvador y Poderoso.

Integrémonos al Ejercito de Cristo para que en su momento podamos marchar con El y vivir con El la eterna felicidad. Que Dios así nos ayude.